



¿CUÁL ES LA LABOR DE UN INTÉRPRETE?

Mucha gente no diferencia entre un intérprete y un traductor. Existe una tendencia común a pensar que los traductores interpretan y los intérpretes traducen. De hecho son trabajos muy diferentes que requieren distintas habilidades. Con el fin de explicar las diferencias entre un intérprete y un traductor expondremos las principales diferencias entre ellos.

Interpretación vs. Traducción

A primera vista podría parecer que existen pocas diferencias entre un intérprete y un traductor. El primero traduce un discurso oral y el segundo palabras escritas. Sin embargo existen muchas diferencias en cuanto a la manera de llevar a cabo el trabajo, el nivel de presión, las exigencias, las habilidades y el talento.

Un traductor debe poseer una buena expresión escrita y ser capaz de expresar palabras, locuciones, insinuaciones y otros matices lingüísticos entre las lenguas sobre el papel. El traductor tiene el lujo del tiempo, de los recursos (diccionarios, etc.), del material de referencia y de la libertad de tomarse un descanso cuando lo necesita. Su nivel de presión es relativamente bajo.

Los traductores sólo trabajan hacia sus lenguas nativas para garantizar la máxima precisión posible tanto en sentido lingüístico como en sentido cultural. Por lo tanto se podría decir que los

traductores no son completamente bilingües. Deben ser capaces de manejar de forma efectiva las fuentes escritas pero la traducción oral requiere habilidades diferentes.

Por consiguiente, un traductor tiene un aspecto dimensional de su trabajo. Maneja lenguas y palabras escritas que salen del papel y luego vuelven a él.

Por otro lado, un intérprete tiene que ser capaz de traducir un discurso oral en dos direcciones. Lo hace sin usar ningún recurso ni referencia material salvo sus conocimientos y su experiencia. Los servicios de un intérprete son requeridos para encontrar soluciones lingüísticas a los problemas sobre el terreno. La presión por lo tanto puede llegar a ser bastante intensa.

Además de interpretar, el intérprete tiene que actuar de puente entre la gente, transmitiendo el tono, la intención y las emociones. Cuando el intérprete se encuentra entre los dos bandos, tiene que demostrar una gran profesionalidad y diplomacia. Su papel es por lo tanto mucho más complejo pues tiene que lidiar tanto con el lenguaje como con la gente.

¿Cuál es la labor de un intérprete?

Existen dos maneras de interpretar conocidas como interpretación consecutiva e interpretación simultánea.

La interpretación simultánea consiste en interpretar en “tiempo real”. Muchos habrán visto a un intérprete sentado en una cabina con unos cascos y hablando a un micrófono en una conferencia o en una gran reunión diplomática como en la Unión Europea o en la ONU. Un intérprete simultáneo tiene la nada envidiable tarea de digerir rápidamente lo que una persona ha dicho antes de traducirlo de manera inmediata a otra gente. Una de las habilidades clave que un intérprete tiene que demostrar es el poder de decisión. Tiene que tener una gran rapidez mental.

La interpretación consecutiva es llevada a cabo en las reuniones cara a cara, en los discursos y en los casos ante Tribunal. El orador hará paradas regulares, dirá algunas frases y el intérprete traducirá antes de que el orador prosiga con su discurso. Una de las habilidades clave que conlleva la interpretación consecutiva es la habilidad de recordar aquello que se ha dicho.

¿Qué es lo que necesita?

En pocas palabras, si necesita a alguien para traducir algo que está escrito, debe requerir los servicios de un traductor, pero si necesita traducir un discurso oral, entonces necesita un intérprete.

Traducido por Marina Giménez González